

EDUCATIONIS MOMENTUM

vol. 1, n.º 1, 2015, pp. 141-143. ISSN: 2414-1364

Karlos LA SERNA (ed). (2011). *Retos para el aprendizaje: de la educación inicial a la universidad*.

Lima: Universidad del Pacífico, pp. 325.

Por Walter L. ARIAS¹

En ocasiones anteriores hemos explicado que si los educadores no se comprometen con su profesión por medio de la investigación, serán otros profesionales los que llenen los vacíos de la investigación educativa peruana (Arias, 2002, 2008, 2012). El libro *Retos para el aprendizaje: de la educación inicial a la universidad* es un reflejo de esta situación. Editado por Karlos La Serna Studzinski, y con el sello editorial de la Universidad del Pacífico, este texto compila tres estudios que se abocan al análisis del rendimiento académico como indicador del aprendizaje en el nivel inicial, escolar y superior por medio de la aplicación de la econometría. Los autores son todos economistas de prestigio nacional e internacional, con estudios de postgrado en el extranjero, y fueron convocados para colaborar con este importante proyecto académico que dirigió La Serna en calidad de editor.

La primera parte, de autoría de La Serna, ofrece una vista panorámica de los factores que influyen en el rendimiento académico a la luz de las teorías clásicas y las investigaciones más actuales. Se consideran los factores demográficos, psicológicos, académicos, socioculturales y pedagógicos en torno al alumno y al proceso enseñanza-aprendizaje.

La segunda parte, escrita por María Pía Basurto y Verónica Gonzales, comprende un estudio sobre la importancia de la educación inicial en el rendimiento académico

1. Universidad Católica San Pablo. Correo electrónico: warias@ucsp.edu.pe

futuro de los estudiantes. La argumentación se sustenta en un conjunto de variables tomadas como predictores en modelos de regresión. Los resultados indican que la educación inicial favorece el buen rendimiento en matemáticas. Además, las madres con mayor nivel educativo son las que estimulan mejor el desarrollo académico de sus hijos. También se menciona que los niños que asistieron a programas no

escolarizados de educación inicial (Pronoei) tienen el mismo rendimiento que los niños que no asistieron a inicial, lo que marca las deficiencias de los programas no escolarizados. Se llega a la conclusión de la necesidad de valorar la educación con un enfoque integral, que comprenda factores nutricionales, familiares, motivacionales y de salud, además de los puramente académicos.

La tercera parte es un estudio realizado por Sergio Serván y Elizabeth Tantaleán, que pretende responder a la pregunta de si la didáctica que utilizan los docentes en los colegios públicos y privados de Lima tiene efectos diferenciados en el rendimiento académico de los estudiantes. Los resultados indican que los alumnos de colegios privados rinden mejor en matemática, y que la infraestructura del colegio es un determinante de dichos efectos. También se halló que hasta, cierto punto, mientras el profesor tiene más edad, sus alumnos rinden mejor, y que los profesores con mayores habilidades numéricas o con formación en matemática e ingeniería tienen mejores resultados con sus alumnos, mientras que los que han estudiado Educación y una carrera de humanidades favorecen de igual forma el aprendizaje de sus estudiantes.

Finalmente, en la cuarta parte Arlette Beltrán y Karlos La Serna se concentran en los factores que explican la evolución del rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad del Pacífico. Aquí se aprecia que los alumnos que han pertenecido al tercio superior en la escuela son los que obtienen mejores calificaciones en la universidad. Un dato sumamente interesante es que los alumnos que provienen de colegios preuniversitarios son los que tienen peor rendimiento y tasas de deserción más altas; además, los estudiantes cuyos padres se encuentran separados tienen un rendimiento inferior en comparación con el de quienes provienen de hogares integrados.

Este muy bien texto logrado pone de manifiesto la valiosa utilidad de la interdisciplinariedad, así como la necesidad de investigar la problemática educativa desde ángulos y métodos diferentes al enfoque propiamente pedagógico. Sin embargo,

también nos deja la sensación de que en la medida en que los docentes no investiguen empíricamente los asuntos relativos a su profesión y al quehacer pedagógico, serán otros profesionales los que asuman tales tareas. Entonces la sentencia piagetana de que la educación es en escasa medida obra de los pedagogos (Piaget, 1980) seguirá vigente. Considero que estamos obligados a revertir dicha situación según nuestras posibilidades y el compromiso con el desarrollo de la educación en el Perú.

Referencias

Arias, W. L. (2002). La psicologización de la educación. *Paradigma Educativo*, 4(6), 3-9.

Arias, W. L. (2008). *Fundamentos del aprendizaje*. Arequipa: Vicarte.

Arias, W. L. (2012). La investigación educativa como instrumento para revalorar la carrera docente. *Signo Educativo*, 208, 36-38.

Piaget, J. (1980). *Psicología y pedagogía*. Madrid: Sarpe.